lo que ocurra, siempre que me sea posible, y me repito su obte. servidor y subordinado. Q. B. S. M.—J. J. ALVAREZ."

En esta correspondencia se encuentra: la mutua confianza que los hombres honrados se inspiran, la amistad que se forma de la comunidad de ideas, el recíproco aprecio que nace entre dos partidarios de una misma causa; y que, Comonfort, después de tan repetidas defecciones, al frente del poderoso empuje de la revolución, que contaba con muchos recursos, y con defensores valientes, audaces y algunos instruídos; quiso con todo cuidado dirigir aquella campaña, no buscando simplemente choques en que la fuerza y la suerte decidieran del triunfo, sino batallas sujetas á las severas instrucciones de la estrategia.

En la carta anterior se ve fundada la opinión de los autores del mensaje, haciendo notar los peligros que rodeaban al ejército y las razones que había para obligar al enemigo á venir á un terreno en el que se pudieran aprovechar fuerzas de reciente organización y un buen tren de artillería. Comonfort, contestó en estos términos:

"Correspondencia particular del Presidente de la República.—México, Febrero 13|856.—Muy apreciable y estimado amigo:—Impuesto de la favorecida de V. fecha de antier, le digo que habiendo hablado muy largamente con el Sr. Gral. Zuloaga, éste impondrá á usted de mis ideas en lo general.—Las indicaciones de Vd., por su importancia misma y por el celo que se las aconseja, merecen todo mi aprecio y las recibo como una prueba del de V. á mi persona, no menos que como un testimonio de su amor á la causa del orden y á la gloriosa carrera que profesa.—Sea muy enhorabuena y cuente V. con el singular cariño y atención de su afmo. amo. y S. S. Q. B. S. M.—I. COMONFORT.—Sr. Gral. Dn. José J. Alvarez.—Ayotla."

He aquí la elocuencia de la amistad correspondida, la satisfacción expresada por el funcionario que ve secundados sus trabajos, que encuentra en sus servidores un sincero y desinteresado apoyo, el constante, cuidadoso y asiduo trabajo en un asunto de vital importancia para el logro de sus fines. Las informaciones confidenciales que del General Alvarez estuvo recibiendo, fueron de su agrado, y por lo tanto creyó

oportuno darle el nombramiento de Cuartel-Maestre de la división Villarreal en la fecha que encierra esta nota:

"República Mexicana.—División Villarreal.—Bien persuadido de la aptitud de V. S. pa. desempeñar las importantes funciones de Cuartel-Maestre en la División de mi mando, he tenido á bien confiarle dicha comisión, con la seguridad que inspira su acreditada lealtad y su constante celo por el servicio, y de conformidad con lo dispuesto en el tito. 4º del Estatuto de la Plana Mayor del Ejército.—En consecuencia, comenzará V. S. desde luego á ejercer las funciones que le corresponden por virtud del presente nombramiento.—Dios y Libertad, Cuartel Gral. en Ayotla, Febrero 15 de 1856.—FLORENCIO VILLARREAL.—Sr. General Don José Ma. Alvarez."

Al siguiente día y de común acuerdo con Villarreal, salió rumbo á México, á conferenciar con el Presidente, y después de recibir sus instrucciones y apoderarse en conjunto de sus ideas, volvió á reunirse al ejército.

"Sobre esta fuerza, la guarnición que capituló en Puebla al acercarse los pronunciados, dice el General Alvarez en el parte que rindió; se formó el ejército de operaciones según la orden general de 26 de Febrero, compuesto de tres divisiones de infantería, una de caballería y una brigada móvil, formando un total de diez mil trescientos cuarenta y cinco hombres, con treinta y seis piezas de artillería (1) cuyo mando en jefe se sirvió tomar el Exmo. Sr. Presidente, según orden de 27, estableciéndose el Cuartel General en México, y situadas las divisiones por escalones en la línea de operaciones. A éste se mandó adelantar y pasar los desfiladeros de la montaña por una rápida y bien combinada maniobra que obligó al enemigo á desalojar el pueblo de San Martín, á donde tenía situada su vanguardia, resultando el ejército formado en las llanuras, y la brigada móvil ocupando la ciudad de Tlaxcala, en cuyo punto con anticipación se encontraba la segunda división de infantería al mando del Exmo. Sr. General Moreno."

---

(1) Véase el parte rendido por el general Alvarez, en su carácter de 2º Cuartel Maestre del Ejército; publicado en 1856 en la Imprenta de Vicente G. Torres.
Zamacois en su historia general hace ascender el número de las fuerzas del supremo gobierno á 20,000, lo cual es inexacto.

"Considerando el Exmo. Sr. Presidente que era ya tiempo de comenzar las operaciones decisivamente, salió de la capital el 29 de Febrero y llegó á San Martín el primero de Marzo, con todo el Estado Mayor General, situándose en este pueblo el cuartel general: allí se ocupó S. E. de dar todas las disposiciones convenientes practicando en persona algunos reconocimientos, y haciendo que se practicaran otros sobre las posiciones que el ejército debía ocupar sucesivamente en su marcha para Puebla; pues era de la mayor importancia evitar que la caballería enemiga mucho más numerosa y fuerte que la nuestra, tuviese oportunidad de atacarlo en las extensas llanuras de aquel valle. Se mandó fortificar San Martín Texmelucan, hacer los depósitos generales, y se constituyó en nueva base de operaciones."

El 5 del mismo, el General Alvarez dirige á Comonfort la siguiente, en contestación á la de este último de 8 de Febrero:

"Exmo. Sr. Presidente de la República, Gral. Igo. Comonfort.—San Martín Texmelucan.—Marzo 5|856.—Mi respetable Gral:—Habiendo V. E. resuelto qe. el cuerpo de Ejército marche sobre Puebla, ha llegado el momento de cumplir la prevención que V. E. me hizo en su carta fecha 8 del pasado, de elegir el lugar de la batalla, puesto qe., en mi opinión, el enemigo saldrá á batirnos en la zona comprendida entre este punto y la plaza referida.—Por el conocimiento que tengo del terreno y por el especial reconocimiento que acabo de practicar, emitiré en ésta mis opiniones.— El justo respeto que me merecen por sus conocimientos científicos, algunos Gefes superiores del enemigo, con especialidad el Sr. Gral. Severo Castillo, por sus estudios estratégicos, juzgo necesario qe. el enemigo encuentre condiciones favorables para poder triunfar, ejecutando movimientos tácticos sobre nuestras posiciones qe. le den por resultado ocupar el punto dominante de nuestra línea de batalla y conseguir una dispersión gral. en la reciente organización de la mayor parte de nuestras tropas.—Poner las condiciones que le faciliten realizar dho. ataque será la base que nos proporcione el triunfo.—Las dificultades tácticas que tenemos pa. tomar la iniciativa, me obligan á esperar en posiciones el ataque enemigo, reduciendo

nuestras maniobras á simples combersiones de nuestras líneas desplegadas por divisiones.

LINEA DE BATALLA.

1°. La División Parrodi ocupará la pequeña eminencia de la Venta de Montero, desplegando su batalla entre dho. punto y San Anto. Mil.

2°. La Brigada de Guanajuato ocupará el cerro de San Franco. Ocotlán.

3°. El resto de la División Zuloaga desplegará su Batalla apoyando su flanco izquierdo á orillas de una ciénega y su derecha, cubriendo á S. Isidro, en la unión del camino de esta última finca y el qe. atraviesa de San Antonio Milhuacán.

4°. La Gran Guardia de Caballería se situará en Coronango, replegándose á la posición qe. ocupa el Gral. Parrodi.

5°. Los parques se situarán en Milhuacán y San Isidro.

6°. Las impedimentas en Río Prieto.

7°. El Cuartel General se situará en Xostla.

8°. Las tropas de los Grales. Moreno y Ghilardi, qe. están en Tlaxcala, se acercarán á Puebla, por las Fábricas, de manera que ocupen el puente de Méjico y el Cerro de San Juan, el mismo día que el enemigo emprenda su ataque sobre nuestra línea de Batalla; si este movimiento se ejecuta con rapidez, el enemigo perderá la base de sus operaciones.

EL ENEMIGO.

"A tiro de cañón de las posiciones referidas, atacará nuestro flanco derecho cimulando un serio ataque; y aprovechándose del pequeño bosque que está en la falda del cerro que ocupa la Brigada Doblado, intentará ocuparlo para procurar la dispersión de nuestras tropas. Estas inmediatamente qe. esta ocupación se verifique, deberán retirarse. La división Parrodi hará un cuarto de conversión sobre su flanco derecho, y la de Zuloaga ejecutará el mismo movimiento sobre su flanco izquierdo. Envuelta la posición el enemigo se encontrará con un efímero triunfo; puesto qe. si pretende continuar sus operaciones, quedará envuelto, y entre tanto per-

derá la plaza de Puebla, base de sus recursos y defensa, puesto qe. como queda indicado, deberá amagarla el Gral. Moreno.—Para mejor inteligencia acompaño á V. E. un ligero croquis del terreno en qe. se hallan indicados los movimientos.—Todo lo anterior son mis opiniones sobre la próxima batalla, qe. tengo el honor de someter al alto criterio de V. E., obsequiando así los deseos que se sirvió exponerme en su atenta de 8 del pasado.—Su afmo. amigo y obediente subordinado Q. B. S. M.—J. J. ALVAREZ."

El Presidente dió su entera aprobación á lo anterior, y en espera de los movimientos del enemigo, transcurrieron los siguientes días, hasta el 7, en que el Ejército emprendió su marcha: "la división Parrodi,—dice el General Alvarez (1)—primera de infantería, pernoctó en Río Prieto con la descubierta en Coronango; la Zuloaga, infantería de reserva, en la hacienda de San Isidro: la Moreno, segunda de infantería y la brigada Ghilardi, que se hallaba con anticipación en Tlaxcala, se situaron aquella noche en la hacienda y venta de Santa Inés: la división Portillo, de caballería, en el pueblo de San Miguel Xostla, á cuyo punto se había anticipado el Exmo. Sr. general Villarreal con el cuartel general y á donde llegó el Exmo. Señor Presidente al anochecer, y continuó su marcha para Santa Inés, adonde pasó la noche, después de dar sus instrucciones á los Sres. Generales Moreno, Ghilardi y coronel Iturbide: desde allí S. E. dispuso que al siguiente día la primera división pasase á Cholula; la segunda con la brigada móvil á la Constancia, la tercera al pueblo de Santorum, á donde se situaría el cuartel general, y la Caballería ocupase Coronango á las seis de la mañana."

Como se ve, Comonfort, en vista de la inaccion del enemigo, se había resuelto á marchar sobre Puebla; al dictar sus órdenes el día 7, antes de dirigirse á Santa Inés, especialmente recomendó al General Alvarez el reconocimiento del terreno y la colocación de las tropas en la línea, para que, si el enemigo venía á atacarlos, antes de continuar su marcha, se permaneciera en las posiciones indicadas en su carta del día 5, cuyo contenido aceptó Comonfort, en términos generales, como ya lo he manifestado.

(1) En el parte citado.

"Al amanecer del día 8 (dice Villarreal) (1) las tropas se hallaban listas; más fué preciso demorar algunas horas su movimiento, á fin de poner cuidadosamente en planta las prevenciones que la penetración y pericia de V. E. (del Presidente) dictaran desde la víspera, "previendo con bastante acierto" el caso de que el enemigo viniese á provocar una batalla campal." Las prevenciones á que se refiere lo anterior, fueron: primera, la colocación del ejército que personalmente hizo el General Alvarez desde la víspera, tal como lo indicó en su carta del 5, (2) y segunda, que no se movieran hasta cerciorarse de que el enemigo no venía á provocar una batalla, y en caso contrario, permaneciera en esa posición para que si el ataque tenía verificativo, como lo había previsto el mismo General Alvarez, sobre el cerro de Ocotlán, la división Parrodi y la de Zuloaga hicieran un cuarto de conversión sobre sus flancos derecho é izquierdo respectivamente, para envolver al enemigo; haciéndole perder la plaza de Puebla, base de sus operaciones y recursos.

Las fuerzas del supremo Gobierno se hallaban colocadas, como se indica en el croquis, de la manera siguiente: la Brigada de Guanajuato y el segundo en jefe Villarreal, en el cerro de Ocotlán; la división Parrodi en la pequeña eminencia de la venta de Montero, teniendo desplegada su batalla entre este punto y San Antonio Milhuacán; la división Zuloaga, cubriendo á San Isidro, en la unión del camino de esta última finca, y el que atraviesa de San Antonio Milhuacán, la gran guardia de caballería en Coronango, las impedimentas en Río Prieto y el Cuartel General en Xostla. Además, el día 8, al saber el Presidente la salida del enemigo de Puebla, mandó un extraordinario á los Generales Moreno y Ghilardi, previniéndoles marcharan sobre esta ciudad.

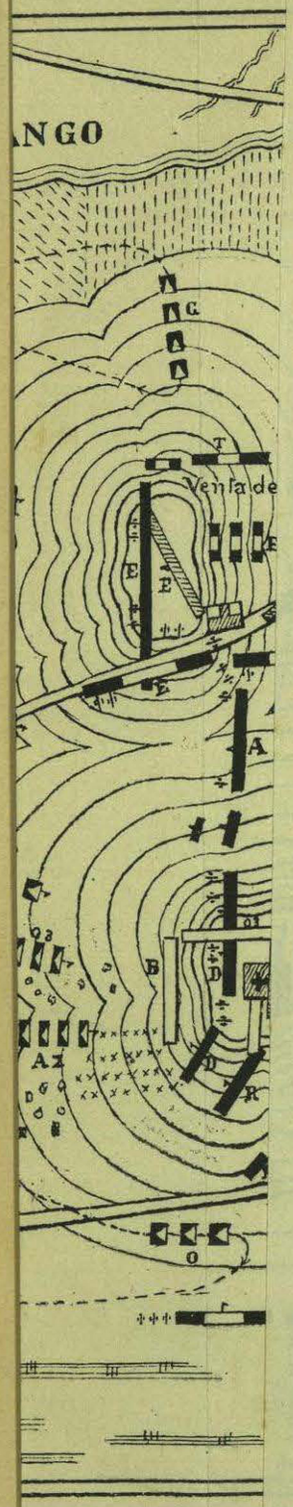
El ejército, de conformidad con las instrucciones que tenía del General en jefe, estaba en espera de noticias del enemigo, cuando á las siete y media de la mañana se avistó en cinco

(1) En el parte que rindió de la acción del día 8.

(2) Villarreal en el mismo parte dice: "así como el Sr. general jefe de la sección de Estado Mayor D. José J. Alvarez, que ha demostrado un infatigable celo en el desempeño de sus laboriosas atenciones, siéndome grato hacer presente á V. E. que el *reconocimiento del terreno hecho la víspera de la acción y la ordenada colocación de las tropas en la línea es debido al empeño con que sabe conducirse en todo, este inteligente y pundonoroso jefe*"

columnas fuertes apoyadas por numerosa caballería, y á cuyo frente iban Miramón, Osollo y Aljobín. A las siete y tres cuartos, la artillería enemiga anuncia el principio del combate, y dos de sus columnas avanzaron con rapidez sobre la derecha, que ocupaba la división Parrodi, y las otras tres sobre el centro, cargando impetuosamente sobre las posiciones amagadas. En este lugar la lucha se hizo sangrienta, el punto dominante de la línea de batalla del supremo gobierno, el cerro de Ocotlán, tal como había sido de antemano previsto por el General Alvarez, fué adonde el enemigo dirigió todos sus esfuerzos, buscando una dispersión general en aquellas tropas de reciente organización. La zona de operaciones de los disidentes, libre de todo obstáculo, hizo aprovechar con más certeza la artillería, que, como arma auxiliar, llenó perfectamente su cometido destrozando dos veces á metrallazos la caballería de Haro, que con arrojo marchaba por los flancos; la lucha era encarnizada, terrible, y en medio de un nutrido fuego, se prolongó hasta las diez y media de la mañana, hora en que ya habían sido rechazadas las columnas de la derecha, y en el centro, á menos de cien pasos, con ardor ambos combatientes se disputaban esta posición. Si bien los disidentes llegaron á ocupar parte del cerro, fué ya en un momento crítico y peligroso, pues sus fatigadas tropas habían sufrido grandes pérdidas, no contaban con ninguna reserva, y Villarreal estaba en aptitud de envolverlo con las divisiones de Parrodi y Zuloaga, con sólo ejecutar dos cuartos de conversión. Pero Haro, falto de honor, apeló á otros medios que si eran reprobados por las leyes de la guerra y la decencia, lo salvaban de una completa derrota. De improviso se escuchó en sus filas el toque de alto el fuego, que inmediatamente lo repite el General Avalos, quedando por ambas partes suspendido.

Villarreal con justicia creyó que los disidentes buscaban un desenlace menos funesto, por lo que, acercándose á sus filas, que á menos de cien pasos se hallaban, hizo que vitoreasen al supremo gobierno y al presidente, ofreciéndole el abanderado de zapadores la bandera de su cuerpo; mas, un movimiento fugitivo de una poca de caballería le infundió serias sospechas, acudiendo desde luego á la reserva para poner un cerco é intimar rendición. Tan extraños sucesos



JOSE JUSTO ALVAREZ

HISTORIA DOCUMENTADA

Lámina núm. 1.

EXPLICACION.

TROPAS DEL SUPREMO GOBIERNO

1a. División, Gral. Parrodi: T 1a. Brigada Gral. Traconis.
E 2a. íd. ,, Echegaray.
A 3a. íd. ,, Trias.
2a. íd. ,, Moreno: (Se hallaba en Sta. Inés.)
3a. íd. ,, Zuloaga R 1a. Brigada Gral. Rosas.
D 2a. íd. D. Manuel Doblado.
Brigª. de Cabª. ,, Avalos M 1a. Sección Gral. Morett.
P 2a. íd. ,, Portilla.

Gral. en Jefe, Gral. Villarreal.

TROPAS PRONUNCIADAS

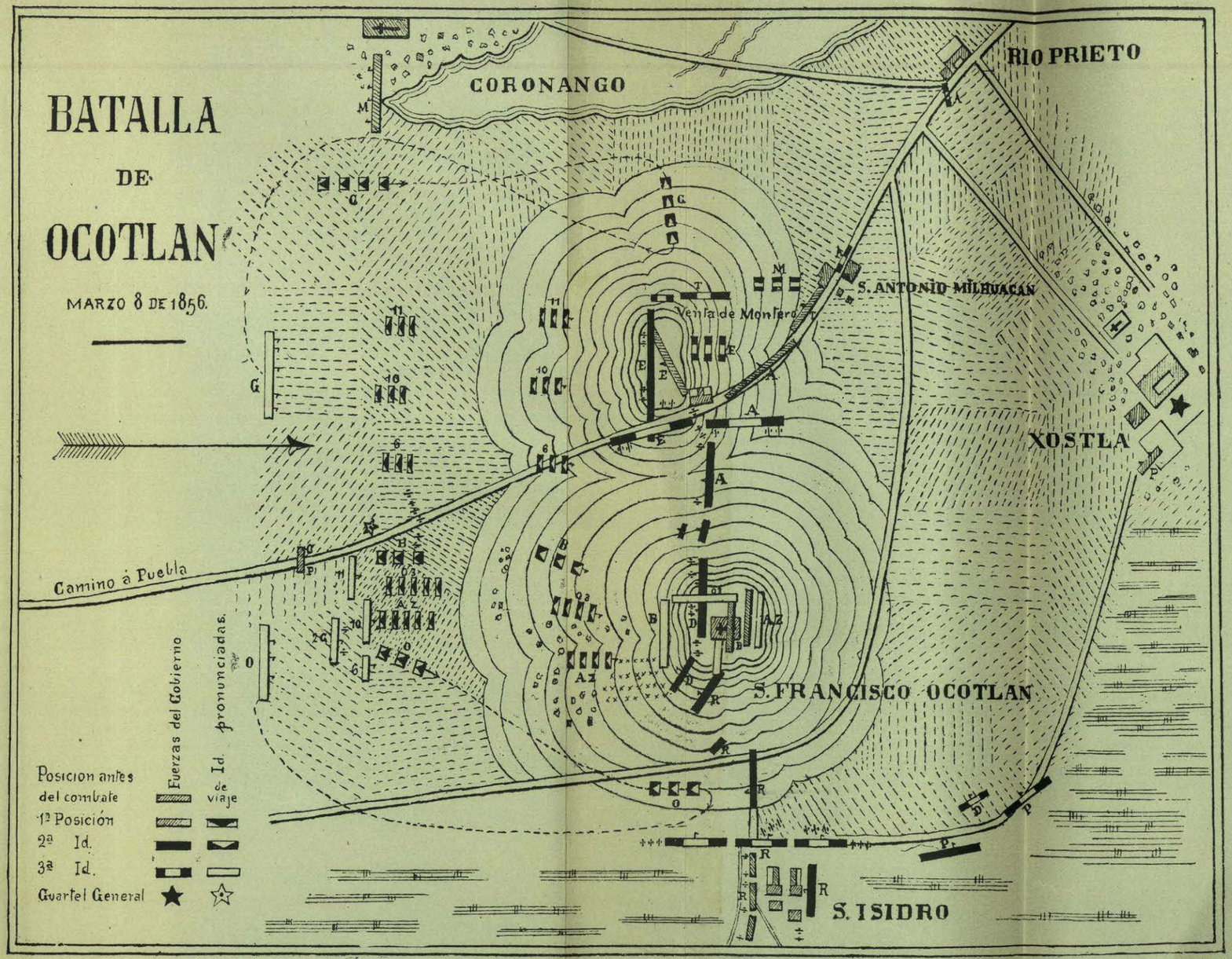
6. Batn. nº. 6 de línea.....Gral. Oronoz.
10 y 11 Batsª. nsª. 10 y 11 de id. Cor. Solis y Tº. Cor. Miramón.
O 3. Batn. 3º. Ligero..... íd. Osollo.
A Z. Id. Ingenieros..... íd. Aljovin.
2 G íd. 2º. Activo de Guanajuato..... íd. Echeverría.
B. Granadª. á caballo y Guías de E. M..... íd. Bustos.
G Columna de Caballería..... íd. Guillén.
O íd. íd. íd..... íd. Olloqui.

Gral. en Jefe, Gral. Castillo.

Copia sin escala hecha por el autor, del plano levantado y dibujado por el Capitán del Cuerpo Especial de Estado Mayor, J. N. Ruiz de Villegas.

BATALLA DE OCOTLAN

MARZO 8 DE 1856.



los explica así el General Alvarez: (1) "El caudillo de los rebeldes había formado el sistema de engañar á sus subordinados, haciéndoles confiar en la seguridad de que los cuerpos permanentes del ejército abandonarían al gobierno para engrosar las filas de la reacción; y aunque Haro no podía contar con una defección porque había sufrido muy amargos desengaños, no obstante, fiel al plan que se había propuesto, hasta los últimos momentos de resignar el mando, fingió estar seguro é hizo creer, valiéndose de toda especie de falsedades, que aguardaba esa defección. En consecuencia, su plan fué en la batalla del 8, poner en contacto sus tropas con las del gobierno, engañar á éstas con la falsía y la traición, haciendo que las suyas victorearan al Presidente para introducir en las nuestras el desorden y envolverlas con facilidad; sus instrucciones fueron ejecutadas con puntualidad, pero nuestra artillería, que en toda esta campaña ha sido dirigida con acierto y manejada con habilidad, había hecho mucho estrago en sus columnas; la tropa estaba aterrada y el campo cubierto de muertos y heridos. Haro comprendió en aquel momento lo difícil de su situación, y para salir de ella, pidió al señor Villarreal un armisticio que sin duda siempre pensó violar."

Comonfort llega al campo de operaciones en el momento que el fuego había cesado, y al tener conocimiento de las pretensiones de Haro, recorre las filas del ejército, escuchando vivas al gobierno y á su persona, y viendo reinar en ellas el mejor orden.

El General Alvarez, comprendieindo que aquél no había sido más que un ardid, que tendría por desenlace una villana traición, al darle cuenta al Presidente de lo ocurrido, le aseguró que la conferencia que había solicitado Haro y Tamaris, no era, según su opinión, más que un hábil engaño para salvar á sus fuerzas de una completa derrota; que colocado en un lugar conveniente con un clarín de órdenes le anunciaría, con un punto de atención, si sus temores se realizaban. Comonfort llegó al lugar elegido para la conferencia, y después de arreglar las condiciones del armisticio que concedió á Haro, y en momentos de despedirse, escucha la señal conve-

(1) En el parte citado.